

Nailya Yákovleva
Ph. D. (Historia), ILA
nel-yakovleva@yandex.ru

Nailya Yakovleva
Institute of Latin American
Studies (Russia)

FENOMENO DE LAS PROTESTAS CALLEJERAS EN RUSIA Y LOS PAÍSES IBERICOS

Resumen: *El segundo decenio del siglo XXI ha sido marcado por el crecimiento de las protestas masivas en varias regiones del mundo. La autora del artículo presta atención a este fenómeno, en particular, muestra el desarrollo del movimiento de protesta en Rusia en los años 2011-2013, analiza las razones del declive de la actividad callejera, destaca las diferencias entre los motivos de la protesta en Rusia y los que suceden en los países ibéricos, partiendo de los resultados de las políticas sociales.*

Palabras clave: *Rusia, países ibéricos, protestas masivas, crisis económica, política y situación social.*

THE DEVELOPMENT OF THE PROTEST MOVEMENT IN RUSSIA AND SPAIN

Summary: *The second decade of the XXI century has been marked by the growth of mass protests in several regions of the world. The author of the article pays attention to this phenomenon, in particular, shows the development of the protest movement in Russia in the years 2011-2013, analyzes the reasons of the decline of street activity, highlights the differences between the reasons for the protest in Russia and those that occur in the Iberian countries, based on the results of social policies.*

Keywords: *Russia, Iberian countries, mass protests, the economic crisis, the political and social situation.*

A comienzos de este decenio se ha iniciado la fase activa de la actividad callejera en varias regiones del mundo. Los pueblos de diversos países exigen que los máximos dirigentes presten atención a “la voz de la calle”. “La calle” se convierte en un

actor político relevante, difícil de ignorar. Hoy en día las protestas antigubernamentales constituyen un nuevo fenómeno mundial tanto por la geografía como por la magnitud de la actividad callejera. Intensas protestas han sacudido el Viejo Mundo, debido a la aguda crisis económica que atraviesan muchos países europeos estos últimos años, sin poder resolverla rápidamente creando un clima de inestabilidad política, con elecciones legislativas anticipadas y cambios de gobierno. Entre los más afectados por la crisis se encuentran los países ibéricos, España y Portugal, donde las protestas sociales han alcanzado amplia magnitud. También en Rusia en los años 2011-2013 se levantó una breve ola de las protestas masivas, pero por razones distintas a los países ibéricos.

En los últimos 12 años la situación socio-económica de la Federación de Rusia (FR) ha mejorado considerablemente, sobre todo en comparación con los años 90 del siglo pasado. Según datos del Ministerio de Desarrollo Económico, la tasa media de crecimiento anual fue del 4,7%, y en el período de 2001 a 2008 llegó incluso al 6,6%. Gracias a la coyuntura externa favorable la FR logró un saldo positivo de su balanza de pagos. El déficit de las finanzas públicas y la dependencia de los préstamos extranjeros fueron sustituidos por el superávit y una ingente acumulación de divisas. Rusia tiene bajos niveles de deuda pública, una deuda externa inferior al 15% del PIB y un déficit presupuestario estimado en el 1,5% frente a las cifras varias veces superiores registradas en muchos países europeos.

Los precios internacionales de las materias primas han sido el factor principal del bienestar del país. El precio del petróleo, que en 2001 era de unos US\$23 por barril, se elevó a US\$ 130 en 2008, al tiempo que las reservas de divisas ascendían hasta casi US\$600 mil millones. Las altas tasas de crecimiento de los

ingresos de los hogares propiciaron el aumento del consumo, la contracción de la pobreza y la formación de la clase media urbana. La tasa media de crecimiento anual de los salarios reales en 2001-2008 fue del 14%. En este período la renta media per cápita se incrementó casi 7 veces, y el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza descendió en más de un 50%.¹

En 2008 y 2009 la economía rusa, muy dependiente de los precios internacionales de la materia prima y afectada por la crisis mundial financiera, experimentó una notable desaceleración. Pero la recuperación fue rápida: en 2010-2011 subieron los precios de los hidrocarburos, se recuperó el dinamismo del consumo y volvieron a crecer el gasto familiar y las inversiones corporativas. Con la implementación del Programa anticrisis, el gobierno de Vladímir Putin logró "extinguir el fuego" mediante la inyección de más de US\$200 mil millones provenientes del fondo de reserva federal, lo cual ha permitido evitar una significativa caída de los ingresos de la mayor parte de la población, mantener la estabilidad relativa del mercado de trabajo e incluso seguir aumentando las prestaciones sociales, en particular, las pensiones. A finales de 2011 casi todos los indicadores macroeconómicos, con excepción de la inversión y el volumen de obras de construcción, habían recuperado o superado los índices máximos de antes de la crisis, mientras que los problemas estructurales de la economía rusa seguían sin resolverse. No obstante, en el año 2012, a pesar de los altos ingresos de exportación y la política fiscal estimulante, ocurrió la transición hacia una nueva trayectoria económica, con menor ritmo de crecimiento.²

A primera vista, en esta situación económica favorable y envidiable para muchos países europeos y en el contexto de la

estabilidad política alcanzada durante la última década, no existían condiciones para el surgimiento de un movimiento masivo de protesta. Durante los dos primeros mandatos presidenciales de Vladímir Putin (2000-2008) hubo baja actividad de protestas, aunque los anales recogen datos de acciones locales no coordinadas, de carácter fragmentario y casual o conflictos laborales aislados. Esos actos no incluían demandas políticas y, además, sus participantes mostraban voluntad de dialogar con el poder local. Si lograban establecer contacto con funcionarios, ponían término a sus acciones.

La primera gran protesta tuvo lugar en 2005 cuando el gobierno federal tomó la decisión de eliminar algunas prestaciones sociales hasta entonces gratuitas, sustituyéndolas por el pago de subsidios en efectivo. El descontento de los jubilados se plasmó en mítines de protesta masiva que forzaron al gobierno a dar rápidamente marcha atrás dejando que las cosas continuaran como antes.

Según la mayoría de los expertos, la crisis económica de 2008-2009 no causó en la sociedad una reacción negativa inmediata, no tuvo incidencia directa en la dinámica de las protestas.³ Pero el descontento latente maduraba, especialmente en la capital, cuya población en el verano de 2010 se vio seriamente afectada por el humo de los incendios en los alrededores de Moscú. En esos días, el nivel de insatisfacción de los moscovitas creció 2-3 veces en comparación con el promedio nacional. Las encuestas registraron un alto nivel de tensión social y creciente malestar por la inacción de las autoridades de Moscú.⁴ Ciertamente es que el descontento no llegó a traducirse en acciones de protesta, pero sí dio lugar a la aparición de diversas formas de interacción social y apoyo mutuo.

Es solo a principios del año 2011 cuando el Centro Federal de Estudios de la Opinión Pública registró crecimiento de “los índices del potencial de protesta por razones políticas a nivel público y personal”. Ese mismo año comenzó a intensificarse la tendencia a la interacción de los partidos políticos y movimientos de protesta, por ejemplo, el movimiento de los automovilistas. Simultáneamente iban cobrando fuerza otros movimientos de índole específica (sobre problemas ambientales, de la vivienda, etc.), y aunque no eran numerosos (de 50 a 1000 participantes) dieron pie a que se empezara a hablar del “despertar de la sociedad civil”.

El desajuste en el funcionamiento de las instituciones legales de comunicación entre la sociedad y el gobierno fue el impulso que galvanizó las protestas. El objetivo de las acciones ciudadanas era mover a las autoridades al diálogo, transmitirles las necesidades de diversos sectores de la sociedad. Según datos del Grupo Helsinki de Moscú, durante los primeros nueve meses de 2011 en Rusia sucedieron 702 actos públicos de protesta, a los que asistieron cerca de 100 mil personas.⁵

Durante la presidencia de Dmitri Medvédev (2008-2012) en la sociedad rusa nació cierta esperanza de transformación del sistema político existente. Para la parte más activa de la población, concentrada mayormente en las grandes ciudades, esta ilusión se derrumbó el 24 de septiembre de 2011, cuando el presidente anunció su renuncia a participar en las próximas elecciones y se hizo evidente que Vladímir Putin volvería al sillón presidencial. Las campañas electorales de 2011-2012 celebradas en vísperas de las elecciones parlamentarias y presidenciales, tuvieron características distintivas, explicables por las consecuencias tardías de la crisis mundial. En el contexto de cierto descenso del nivel de vida en el período 2009-2010 en

la sociedad tomó cuerpo un sentimiento de incertidumbre, se debilitó la sensación de estabilidad económica, se vinieron abajo las esperanzas de una continua mejora del bienestar. Todo eso provocó el descenso de la cota de aprobación social de los máximos mandatarios del Estado y empañó la reputación del partido gobernante Rusia Unida.

En noviembre de 2011 los signos de tensión en la sociedad eran más visibles, el número de electores con intención de votar a favor de Rusia Unida se había reducido al 34%.⁶ Pero los resultados de las elecciones parlamentarias realizadas el 4 de diciembre de 2011 fueron distintos. Según los datos de la Comisión central electoral (CCE) el partido gobernante celebró la victoria con casi 50% de votos. Sin embargo, los representantes de los partidos políticos opositores y de las organizaciones civiles que registraron en varios colegios electorales las infracciones cometidas, inculparon a las comisiones electorales del fraude y cuestionaron los resultados anunciados. Las primeras manifestaciones sucedieron en Moscú y en otras grandes ciudades el 4 de diciembre de 2011. Las demandas de recuento de votos y de renuncia del jefe de la CCE se transformaron en la reclamación de nuevas elecciones. Según varios informes, solo del 12 al 24% de los rusos daban crédito a los resultados de las elecciones parlamentarias y un tercio de los encuestados opinaba que había tenido lugar la falsificación a gran escala.⁷ Entonces, en diciembre de 2011 surgió la ola de las protestas masivas que duró hasta la mitad del año 2013.

Las elecciones presidenciales del 4 de marzo de 2012, donde Vladimir Putin ganó con el 63,6% de votos, fueron otro motivo para la intensificación de las protestas callejeras. Según diversos informes, en el período del 5 de diciembre de 2011 al 12 de junio de 2012, en 75 regiones de Rusia hubo más de 450

protestas masivas, cerca de dos tercios de las cuales tenían carácter antigubernamental. Los resultados de las elecciones parlamentarias y presidenciales, sin duda intervinieron como detonador principal de las protestas de una parte determinada de la población rusa. Se trata de la clase media de las grandes ciudades que surgió y creció en los últimos veinte años. Esta categoría de la ciudadanía no encuentra una representación política adecuada en el actual sistema de partidos, pero trata de manifestar su aparición y pretende ser escuchada. Es una parte de la sociedad civil que cuenta con buen nivel de educación e información, posee gran poder adquisitivo y existe independientemente del Estado, tiene en alta estima los llamados valores europeos, aprecia el nivel de vida alcanzado en los países desarrollados, las garantías de los derechos de propiedad, de seguridad jurídica y libertad política. En otras palabras, es la parte disidente de la sociedad que quiere vivir en Rusia pero en otras condiciones políticas. Eso es la principal razón de su aparición en la escena política local.

Las elecciones federales sirvieron como punto de sincronización de todas las protestas, en el que el descontento acumulado emergió a la luz del día en el transcurso de un período bastante breve.⁸ Tras el estallido de las manifestaciones a finales de 2011 – principios de 2012 surgieron nuevas formas de actividad protestativa no tan masivas. Luego vino un intervalo motivado por las vacaciones de verano. Después de la llamada Marcha de los Millones en Moscú en septiembre de 2012, el activismo de protesta masiva entró en declive.

Por protesta masiva, entendemos una acción en la que participan más de 10 mil personas. Resulta bastante difícil obtener cifras más o menos exactas sobre el número de los participantes. Los organizadores tienden a sobreestimar el

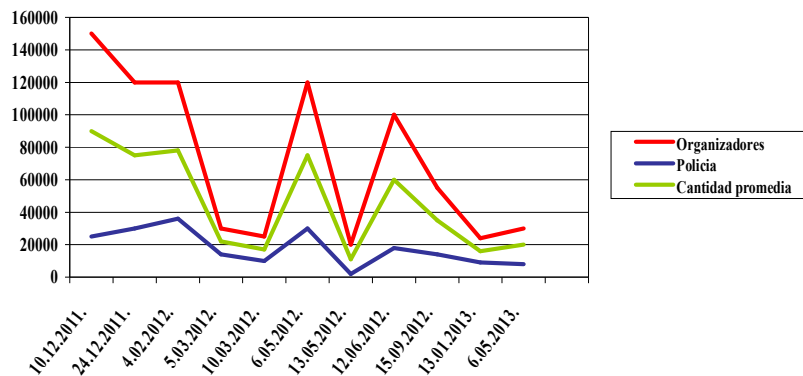
Fenómeno de las protestas callejeras en Rusia y los países ibéricos número de manifestantes, mientras que la policía lo subestima, y la diferencia es siempre significativa.

Por lo tanto para presentar el número de manifestantes tomamos en cuenta los datos de los organizadores y los de la policía. La línea central muestra el promedio de los dos cálculos.

La reacción de las autoridades ante las protestas ha transcurrido en dos etapas. En la primera se produjo un indudable impacto del movimiento de protesta en la toma de

Diagrama 1

Numero de participantes en las protestas en Moscú, 2011-2013



decisiones por el poder, que llevó a ciertos cambios en el espacio político. En abril y mayo de 2012, la Duma Estatal aprobó varias leyes encaminadas a simplificar el registro de los partidos políticos; suprimir el requisito de la recolección de firmas por los partidos para participar en las elecciones de diputados a nivel federal, regional y municipal; se redujo el

número de firmas requeridas para nominarse como candidato en las elecciones presidenciales; se restablecieron las elecciones directas de los gobernadores; se estableció el principio de circunscripción plurinominal para los diputados de la Duma Estatal, etc. “Las protestas masivas de finales de 2011 –subraya el economista A. Yákovlev– han creado una situación en la que el poder se ha mostrado dispuesto a cambiar seriamente la política y tomar en consideración los intereses de los ciudadanos y agentes económicos”.⁹

Pero al mismo tiempo, se aprobaron leyes que restringían el derecho a la manifestación y la libertad de Internet, endurecían las reglas para efectuar acciones de protesta, se incrementaron considerablemente las multas por violar las reglas establecidas. El 3 de julio de 2012 la Duma Estatal aprobó las enmiendas a la ley “Sobre las organizaciones no gubernamentales” reforzando el control sobre las ONG financiadas desde el exterior, lo que fue censurado por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en octubre de 2012. Estas enmiendas provocaron nuevas protestas, pero después de la manifestación del 6 de mayo de 2012, cuando varios manifestantes fueron arrestados, la actividad callejera de los reclamantes se iba disminuyendo. Según los análisis sociológicos, las principales causas de esta disminución fueron las siguientes: la estabilización de la situación política después de haber sido reconocidos por la oposición sistémica los resultados de las elecciones y por consiguiente la superación de la crisis de legitimidad y confianza en el gobierno; la reforma parcial del sistema político, que ha permitido encauzar la actividad política y social hacia el ámbito legal. Un papel importante también jugaron: los escasos resultados finales de las acciones; el descrédito de los líderes opositores en la opinión pública; la discrepancia entre la retórica

de los líderes de las protestas y los motivos y principios políticos de los manifestantes; la debilidad de los órganos de coordinación; la falta de un liderazgo nuevo, de un programa opositor constructivo. Las autoridades lograron debilitar la expresión de protesta antigubernamental mediante contramanifestaciones organizadas en apoyo de Vladímir Putin. Desde enero de 2012 hasta principios de marzo, en el país tuvieron lugar 94 eventos de este tipo, a los que asistieron más de 770.000 personas, de las cuales 385.000 participaron en actos convocados en Moscú.¹⁰ Durante el año 2012 los índices de aprobación de la actividad presidencial de Vladímir Putin no bajaron del 60%.¹¹

En general, ambas partes –los manifestantes y el poder– obtuvieron resultados opuestos a los que perseguían. Los primeros dirigían sus acciones contra el régimen político que surgió en los años “cero”. Pero, de hecho, las protestas masivas condujeron al fortalecimiento del modelo presidencial personalista, a la complejidad de las condiciones para las actividades de la sociedad civil y de los activistas de la oposición. Por otra parte, las medidas tomadas por el poder para endurecer las condiciones de manifestar llevaron al crecimiento del descontento y a pesar de que las marchas callejeras estuvieron en declive, era notorio que la oposición conservó bastante capacidad de convocatoria, lo que demostraron la Marcha de los Millones el 6 de mayo de 2012 y otra manifestación en la plaza Bolotnaya un año después.

En el mismo período España y Portugal también experimentaron un aumento de la protesta, pero las razones eran distintas en comparación con Rusia, porque no se motivaban por circunstancias políticas sino fueron consecuencia directa de la crisis económica.

A diferencia de lo ocurrido en Rusia, se trataba principalmente, de protestas sociales contra el régimen de austeridad, contra la reducción de las prestaciones sociales, el desempleo, contra la globalización, el capitalismo y la dictadura de las organizaciones o entidades financieras, y además eran protestas anti-troika. Las acciones de protesta en España y Portugal fueron convocadas principalmente por los sindicatos y las organizaciones y partidos de izquierda que en Rusia no tienen capacidad convocatoria fuerte. En los países ibéricos, actúa el movimiento de protesta de los jóvenes por el enorme descontento de su situación en el mercado laboral y el crecimiento del desempleo juvenil (casi dos veces mayor que en Rusia).¹²

Las protestas masivas que se desarrollaron en los países ibéricos eran mucho más concurrentes que en Rusia. Las diferencias relacionadas pueden explicarse en parte por distinta situación socio-económica que experimenta la población ibérica y rusa.

Comparemos algunos índices generales de esta situación en los diferentes escenarios geográficos. Los datos recogidos en el cuadro 1 denotan una situación más próspera en Rusia que en España y en Portugal.

Cuadro 1

Indicadores sociales de España, Portugal y Rusia 2011-2013

País	Desempleo, %	Impuestos, %	Edad de jubilación
España	27	24,75 – 52	65
Portugal	17	18 – 48	65
Rusia	5,5	13	55 y 60

Fuente: Portales de los gobiernos de España, Portugal y Rusia.

Los índices de desempleo en Portugal son 3 veces y en España 5 veces mayores que en Rusia. En Rusia rige un impuesto de tasa plana de 13% mientras que en España y en Portugal hay una escala progresiva del impuesto sobre la renta. La edad de jubilación en Rusia es 10 años inferior para las mujeres y 5 años para los hombres.

Desde el año 2000 se observa un rápido y continuo crecimiento de los ingresos nominales de la población rusa. Durante el periodo 2000-2013 se ha aumentado 10 veces la renta media per cápita, y el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza ha descendido considerablemente (la tasa de pobreza se mantiene en el 15,6%).¹³ Las pensiones crecieron 13 veces y el salario mínimo – 43 veces desde los bajísimos niveles del año 2000.¹⁴ Los salarios reales subieron el 2,8% en 2011 y el 8,4% el año siguiente, debido principalmente a un aumento significativo de los salarios del personal militar, las fuerzas de seguridad y los trabajadores de la educación y la salud. Podemos decir, por lo tanto, que la política social del gobierno ruso en el periodo analizado parecía tener resultados positivos. En cierto modo, estas observaciones pueden explicar la ausencia en Rusia de protestas sociales o movimientos huelguísticos amplios. Por supuesto, siguen habiendo conflictos laborales, pero, por regla general, las autoridades procuran resolverlos rápidamente. Las causas principales de este tipo de conflictos son los salarios bajos o irregularmente pagados en el contexto de las dificultades cotidianas, es decir, cuando las personas se ven llevadas a situaciones límite.

Otras razones por las que se explica la participación menos activa de los rusos en las protestas masivas callejeras son:

– En Rusia la sociedad civil se encuentra en la etapa de formación, mientras que en España y Portugal es ya una sociedad madura y experimentada.

– En comparación con los países ibéricos, en Rusia las condiciones para realizar una acción colectiva protestativa son más difíciles. No se puede organizar tal evento sin previa autorización del lugar y fijar la fecha de la acción por los poderes locales. Los promotores deben especificar el número exacto de participantes.

– La oposición no parlamentaria en Rusia es heterogénea y está poco estructurada. Ninguno de sus segmentos tiene un programa realista del desarrollo alternativo del país, todos carecen de una mínima base material para promover sus ideas y crear estructuras organizativas. La mayor parte de la población no está incorporada a sus actividades. Las manifestaciones eran su único medio de movilización de partidarios políticos potenciales, que permitieron sondear el estado de ánimo en la sociedad. Pese a haber logrado formar un Comité de Coordinación, los antagonismos y desacuerdos internos siguieron debilitando a la oposición.

– El movimiento sindical, entendido como un movimiento en defensa de los derechos de los trabajadores, es relativamente débil. La mayor asociación sindical –la Federación de Sindicatos Independientes (FSI) – mantiene una postura progubernamental y forma parte del Frente Popular de Rusia, que apoya a Vladímir Putin. La FSI es criticada por monopolizar el movimiento sindical, simular una actividad en defensa de los trabajadores y por la prolongada duración del mandato de su máximo jefe (desde 1993). A diferencia de los países ibéricos, en Rusia no se han dado casos de huelga general como una de las formas de

protesta, y además es difícil imaginar que eso pueda ocurrir en un futuro previsible.

Pero, a pesar de todo lo mencionado, no podemos descartar totalmente que en determinadas condiciones la participación de la sociedad en las protestas masivas pueda ser más activa. Señalemos algunos problemas estructurales que pueden contribuir al descontento social. A pesar de la tendencia positiva del incremento de los ingresos de la población rusa, hay que reconocer que el nivel del salario medio en Rusia solamente alcanza el nivel del salario mínimo en países ibéricos. Existen fuertes desigualdades entre los ingresos de varios sectores de la sociedad (el 1% de la población rusa posee el 71% de los activos privados). Sigue vigente el problema de la corrupción. La desaceleración de la economía en el año 2013 obligó al gobierno de Dmitri Medvédev a comenzar la aplicación de las primeras medidas de ajuste. Además, varios factores externos (como por ejemplo, una fuerte caída de los precios del petróleo) o algunos acontecimientos imprevistos en el área mundial, pueden conducir al brusco deterioro del contexto económico del país. Todos estos problemas y factores en su conjunto o por separado podrían acarrear notables cambios del estado de ánimo en el seno de la sociedad y llevar a la elevada actividad callejera.

En conclusión: La primera ola de protestas antigubernamentales de los años 2011-2013 ha mostrado que una parte de la sociedad, principalmente exponentes de la clase media de las grandes ciudades, que está disconforme con la línea general de desarrollo económico y político del país, puede convertirse en un aliado estratégico de la oposición política, que por ahora no está en condiciones de presentarse como una alternativa seria al oficialismo. La actividad callejera lleva una gran carga protestativa pero también es evidente que tiene sus

límites. No obstante en el futuro la oposición se ve obligada a buscar distintas formas de actuar, dentro del marco de la ley y de la Constitución, por ejemplo, participando en las elecciones de varios niveles. Por su parte, las máximas autoridades pueden prevenir las protestas de la sociedad, renovando con ésta un amplio diálogo y ajustando su rumbo político, económico y social a las demandas de la misma. Las elecciones regionales de septiembre de 2013, donde participaron los representantes de la oposición, confirmaron el rumbo tomado por el presidente del país hacia cierta liberalización política y eso ayudó temporalmente a evitar la nueva ola de la actividad callejera en Rusia.

¹ Indicadores económicos y sociales de la Federación Rusa – <http://www.cidob.org/es/cidob>

² МЭР РФ. Прогноз долгосрочного социально-экономического развития Российской Федерации на период до 2030 года. Москва, март 2013. – http://правительство.рф/media/2013/3/25/55481/file/prognoz_2030.pdf

³ Подъячев К.В. Протестное движение в России «нулевых»: генезис и специфика. – Перспективы. Фонд исторической перспективы // <http://www.perspectivy.info>. 19.03.2013.

⁴ Волков Д.А. Протестное движение в России в конце 2011-2012 гг.: истоки, динамика, результаты. – http://www.levada.ru/sites/default/files/movementreport_0.pdf

⁵ Зайцев Д.Г., Карастелев В.Е. Протестное движение в России 2011-2012 годов: проблема субъектности. - <http://www.hse.ru/>

⁶ *Ibidem*.

⁷ Мамонов М.В. Протестное движение в России и российское общественное мнение: декабрь 2011 – май 2012 г. – Перспективы. Фонд исторической перспективы // <http://www.perspectivy.info>. 11.06.2012.

⁸ Протестное движение в России в 2011-2012 годах. Левада-центр. 21.12.2012. // <http://www.levada.ru>

⁹ Массовые протесты в Москве: взгляд экономистов. – <http://instituciones.com/general/2085-massovyie-protesty-v-moskve-vzglyad-ekonomistov.html>

¹⁰ Новая протестная волна: мифы и реальность. Доклад Фонда развития гражданского общества. – <http://civilfund.ru/mat/view/13>

¹¹ Левада-центр. 25.04.2013. – <http://www.levada.ru/25-04-2013/apreelskie-reitingi-odobreniya-doveriya-i-polozheniya-del-v-strane>

¹² Vea más: Иберийские страны: трудный старт в XXI век. (Под ред. Яковлевой Н.). М., 2012; Яковлева Н.М., Яковлев П.П. Португалия: кризис на европейской периферии. М., 2011; Хенкин С.М. “Движение возмущенных” в Испании: новая форма социального протеста. - Перспективы. Фонд исторической перспективы // <http://www.perspektivy.info/2.12.2011>.

¹³ En el año 2000 la tasa de pobreza alcanzó 42,3% de la población. – Федеральная служба государственной статистики. Россия в цифрах. М., 2013, p. 130.

¹⁴ Ibidem.